

Uruguay

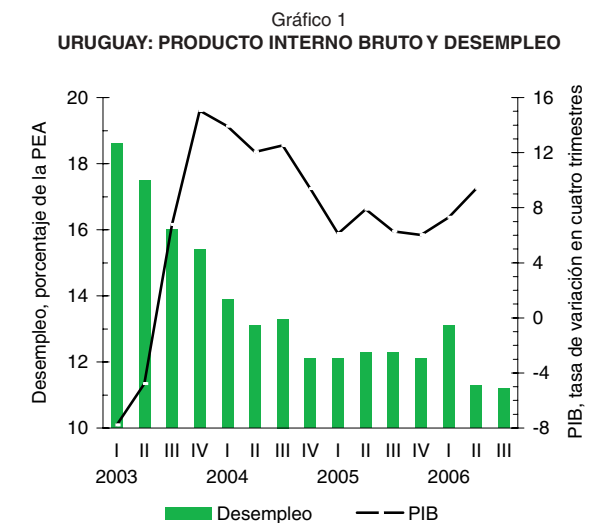
Con una expansión del PIB de un 7,3% en 2006, Uruguay mantuvo la trayectoria de crecimiento iniciada hace tres años, gracias a aumentos de la demanda tanto externa como interna, en un marco fiscal estable y con un moderado déficit externo y una inflación de alrededor del 6%, dentro del rango previsto. En este contexto se registró una baja de la tasa de desempleo que, junto con salarios reales crecientes y políticas sociales focalizadas, contribuyó a que la pobreza siguiera descendiendo.

La evolución de la situación fiscal estuvo pautada por una nueva alza de la recaudación y una merma de las utilidades de las empresas públicas, debida al incremento de sus costos de producción. En los 12 meses transcurridos hasta septiembre y en términos reales, los ingresos fiscales se elevaron un 6,8% y el gasto primario un 2,7%, con lo cual se alcanzó un superávit fiscal primario de un 3,6% del PIB. Dado que el pago de intereses de la deuda fue de un 4,4% del PIB, el déficit fiscal consolidado fue de un 0,8% del PIB.

Se continuó reestructurando la deuda externa mediante operaciones de emisión y recompra en el mercado, con el propósito de reducir el volumen de los vencimientos previstos para 2011 y 2015. Asimismo, se decidió anticipar el pago total del remanente de la deuda con el Fondo Monetario Internacional, por un monto total de 1.078 millones de dólares. La relación entre la deuda bruta del sector público no financiero y el producto bajó a un 63% del PIB. Los activos de reserva a fines de octubre ascendían aproximadamente a 3.300 millones de dólares.

La política monetaria continuó orientada al control de los agregados, con el objeto de mantener la estabilidad de los precios. En los 12 meses transcurridos hasta octubre de 2006, la base monetaria creció un 27,1% en términos nominales y un 19,4% en términos reales. Los medios de pago (M1) se elevaron un 26,3% y un 18,9% en términos nominales y reales, respectivamente. El índice de precios al consumidor registró una variación del 6,2% en los 12 meses transcurridos hasta noviembre, manteniéndose dentro del rango previsto en el programa monetario, esto es, entre el 4,5% y el 6,5%.

El crédito bruto total al sistema no financiero aumentó un 4,1% en el año móvil finalizado en junio de 2006. Esto es resultado del alza de un 31,6% en términos reales del crédito en moneda nacional y de un descenso del crédito en moneda extranjera del 3%. Este último sigue representando aproximadamente un 80% del total del crédito bruto. En los 12 meses hasta septiembre, las tasas pasivas de los



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

depósitos a un año de plazo fueron del 1,7% anual en dólares y del 4% anual en moneda nacional. Los préstamos del sector financiero en dólares y a plazos inferiores a un año se otorgaron a tasas medias del 10,6% en el caso del consumo no destinado a vivienda y del 8,4% en el caso de las empresas. En moneda nacional, las tasas activas no reajustables de los créditos para el consumo alcanzaron un promedio del 33% para plazos inferiores al año y del 16,2% para préstamos a las empresas.

El tipo de cambio nominal se mantuvo en régimen de flotación; la moneda nacional acusó una depreciación de un 1,1% con relación al dólar estadounidense en el período de 12 meses transcurridos hasta octubre de 2006. Mientras tanto, el tipo de cambio real efectivo global se apreció en torno al 2,1% en el año que finalizó en septiembre de 2006.

La tasa de crecimiento de la economía supera el 7% y refleja incrementos de la producción de todos los sectores. Se

destacó el desempeño de la industria manufacturera, que se expandió algo más del doble que la tasa media de la economía. Los sectores de transporte y comunicaciones, construcción y comercio y restaurantes y hoteles mostraron en el primer semestre tasas de crecimiento anuales superiores al 9%. En tanto, el sector de electricidad, gas y agua registró una tasa algo menor que cuatro puntos porcentuales, afectado por la sequía que restringió la producción hidroeléctrica y por los elevados precios del petróleo. El sector agropecuario creció a una tasa cercana al 3% anual. Para el año 2007 se prevé una tasa de expansión global cercana al 6%.

El componente externo de la demanda de bienes y servicios se mantuvo firme, en tanto que la demanda de origen interno continuó incrementándose, gracias a la recuperación de los ingresos de los hogares. El consumo se elevó un 8% y la inversión un 35%; la inversión pública ascendió un 74% y la privada un 14%. No obstante, la inversión global sigue en niveles bajos respecto de los países de la región.

Las exportaciones de bienes acusaron un aumento interanual en dólares del 19,5% entre enero y octubre, destacándose como principales destinos individuales Brasil (13,8%), Estados Unidos (13,2%), Argentina (7,5%) y la Federación de Rusia (6,3%). Las importaciones de bienes crecieron un 26% en dólares en el mismo período y se caracterizaron por una importante participación del componente energético (25% del total de las importaciones) y una sostenida demanda de bienes de consumo y de capital. Por su parte, la cuenta corriente de la balanza de pagos registró en el primer semestre un saldo negativo, de un 0,5% en términos del PIB.

El mercado laboral siguió mostrando signos de reactivación. Durante los primeros tres trimestres, la tasa de empleo en las áreas urbanas ascendió 2,3 puntos porcentuales, en comparación con el mismo período del año anterior.¹ El efecto de este incremento del desempleo se moderó en virtud del aumento de la participación laboral. Se estima una baja de la tasa de desempleo de un 12,2% a un 11,6% en el 2006. El empleo formal también continuó expandiéndose, del 63,1% de los ocupados en julio-septiembre de 2005 al 65,3% en el mismo período de 2006. Asimismo, se registró una nueva mejora de las condiciones laborales y el total de subempleados descendió del 18,9% al 13,8% en el mismo período.

El salario medio real registró un alza real del 4,4%, mientras que el salario mínimo nacional fue reajustado un 20% en el año que finalizó en julio de 2006, a un monto equivalente aproximado a los 125 dólares mensuales. A

Cuadro 1
URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2004	2005	2006 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	11,8	6,6	7,3
Precios al consumidor	7,6	4,9	6,2 ^b
Salario medio real	0,0	4,6	4,3 ^c
Dinero (M1)	22,5	22,4	30,5 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	1,0	-9,8	-1,7 ^d
Relación de precios del intercambio	-3,4	-9,2	-1,9
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	13,1	12,2	11,6 ^c
Resultado global del gobierno central/PIB	-2,5	-1,6	-1,8
Tasa de interés pasiva nominal	5,5	2,3	1,6 ^f
Tasa de interés activa nominal	26,0	15,3	10,9 ^f
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	4 296	5 093	5 840
Importaciones de bienes y servicios	3 778	4 656	5 790
Saldo en cuenta corriente	43	1	-406
Cuentas de capital y financiera	263	794	3 648
Balanza global	306	796	3 242

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta noviembre de 2006.

^c Estimación basada en datos de enero a septiembre.

^d Variación del promedio de enero a octubre de 2006 respecto del mismo período del año anterior.

^e Una tasa negativa significa una apreciación real.

^f Datos anualizados, promedio de enero a octubre.

mediados de año, el gobierno convocó a una nueva ronda de negociación en los consejos de salarios, un mecanismo de negociación tripartito para el sector privado cuyas decisiones son de aplicación obligatoria, con el fin de establecer las correcciones salariales que registrarán hasta finales de 2007.

Por otra parte, la pobreza urbana registró un nuevo descenso, al 27,4%, en el primer semestre de 2006, con relación al 29,2% al cierre de 2005. Esta situación continuó afectando especialmente a los menores de 12 años, cuyos niveles de pobreza ascienden al 50% aproximadamente. Asimismo, se continuó con la aplicación del Plan nacional de atención a la emergencia social, por el que se atiende a más de 75.000 hogares de todo el país. Estos perciben un salario social o “ingreso ciudadano” equivalente a unos 55 dólares mensuales. Además, unas 5.000 personas han accedido a empleos transitorios, con un salario equivalente al doble del ingreso ciudadano; cabe notar que ambos beneficios no son acumulables. En este marco se intenta avanzar en el establecimiento de mecanismos de salida de la pobreza, para lo que se fomenta, entre otras actividades, la concreción de microemprendimientos productivos.

¹ A lo largo del año 2006 se puso en marcha una Encuesta de Hogares Ampliada, con cobertura nacional y representatividad mensual de la información. Debido a las diferencias de cobertura con la encuesta anterior, para mantener la comparabilidad se utilizó la información que se refiere a las localidades de 5.000 y más habitantes de todo el país y se comparó el último dato mensual disponible con el trimestre del año anterior en cuyo centro se encuentra dicho mes.